

LA LITERATURA ESPAÑOLA DE LA EDAD MEDIA 1: SIGLOS XII A XIV.

Conceptos fundamentales

Edad Media

La Edad Media es el nombre con el que se conoce el período comprendido desde finales de la Edad Antigua hasta el comienzo de la Edad Moderna, este nombre fue propuesto por las personas cultas del siglo XVI, admiradas por la cultura griega y latina, que gracias a la aparición de muchos manuscritos perdidos redescubrían. Por lo tanto el nombre, con valor despectivo, sirve para distinguir un momento que se consideró de decadencia cultural de dos períodos: la antigüedad, con su cultura; y la modernidad, en la que “renacía” lo clásico.

¿Qué período de tiempo abarca la Edad Media?

Es difícil encontrar acuerdos al respecto. A nivel europeo se suele proponer como inicio de la Edad Media la caída del Imperio romano de Occidente (año 476 d.C.) y como su fin la caída del Imperio romano de Oriente (con la toma de Constantinopla, actual Estambul, por parte de los turcos en el 1453 d.C.). En España se suelen proponer otras fechas: el inicio se fija por la invasión de los árabes del reino visigodo en la península (año 711 d.C.) y el final se fecha coincidiendo con la reconquista del último reino musulmán peninsular, del reino de Granada; y con el descubrimiento de América por Cristóbal Colón (ambas fechas coinciden en el año 1492 d.C.). En cualquier caso, es un período de tiempo muy extenso, respecto al cual no podremos dar más que meras generalizaciones (es absurdo asumir que la forma de vida en la península en el siglo VIII d.C. se parece a la del siglo XV, pero en la práctica eso hacemos).

La sociedad medieval

La sociedad medieval se dividía en estamentos. Estos eran grupos sociales cerrados, por lo que si bien no era imposible acabar descendiendo al estamento inferior, era muy poco común; ascender, sin resultar imposible, era aún más improbable, y cualquier persona que lo consiguiera se vería obligado a ocultar su origen celosamente.

Los estamentos eran:

Nobleza: a la cabeza estaba el rey, pero solo era considerado el “primero entre iguales”. Fueron comunes las guerras entre nobles que supusieron cambios de dinastía. Existía una nobleza más rica, la alta nobleza, y una más humilde, la baja nobleza. Sus funciones social era gobernar (dictar leyes, recaudar impuestos y juzgar) y guerrear.

Clero: como estado su función principal era asegurar el culto divino, aunque se ocuparon de muchas otras labores de vital importancia; especialmente interesante para nosotros será considerar su trabajo como conservadores de textos escritos. Pese a que era posible ingresar en este estamento desde la nobleza o desde el pueblo, dado que los miembros de este estamento solían tener impuesto un voto de castidad que impedía que nadie fuera clérigo de nacimiento, no era posible ascender socialmente por este mecanismo, ya que los puestos eclesiásticos de importancia quedaban reservados para los nobles.

Pueblo: el estamento más bajo. Su ocupación era encargarse de los trabajos manuales. Los labradores trabajaban la tierra, los artesanos (organizados en gremios) creaban los útiles para la vida diaria (desde ropa y utensilios hasta edificaciones), los mercaderes comerciaban.

Las relaciones sociales

Las relaciones sociales entre los diferentes estamentos estaban marcadas por la interdependencia. Existían dos relaciones principales:

Relación de vasallaje. Se daba entre nobles, el señor tenía como obligación proteger a su vasallo, y concederle por sus servicios tierras y otros privilegios (generalmente el derecho a gobernar un lugar y dictar sus leyes). El vasallo a cambio debía servir al señor, en especial aportando hombres en tiempo de guerra, y también pagando tributos.

Relación de servidumbre. Se daba entre nobles y pueblo llano. El señor ofrecía a sus siervos protección y les impartía justicia, además de darles el derecho a trabajar las tierras que le pertenecían. A cambio los siervos debían de pagar tributos.

La lengua

Hasta bien entrado el siglo XIII no comienzan a aparecer textos escritos en lengua romance, pese a que se conservan unas pocas palabras escritas en el siglo X. En la Edad Media, la península no muestra una unidad lingüística, si no que existen multitud de dialectos del latín, se los cuáles solo unos pocos sobrevivirán hasta nuestros días. Dado que no existe una autoridad lingüística como tal, no hay un sistema ortográfico organizado, ni una gramática propiamente dicha. En la práctica, el español como idioma aún no existe hablando con propiedad (ni tampoco ninguno de los otros idiomas que actualmente se hablan en la península).

La literatura

La literatura en la Edad Media tiene dos caras complementarias: la literatura oral y la literatura escrita.

La literatura oral es la más antigua, y probablemente la que empezó antes a componerse en lenguas romances, pero no se ha conservado más que a través de las copias realizadas por autores cultos, lo que plantea dos problemas:

1 Los autores cultos tardaron mucho en poner por escrito los textos populares en la península, por lo que es casi imposible estudiar su origen y evolución a través de algo más que suposiciones.

2 Es casi imposible saber qué es verdaderamente popular, y cuáles son las modificaciones realizadas por los autores cultos al copiar los textos.

Objetivos de la literatura y clasificación

- Según el punto de vista medieval, la literatura debe de “*prodesse et delectare*”, es decir, enseñar divirtiendo. La literatura medieval será por tanto una literatura eminentemente didáctica.
- Según su temática, se puede distinguir una literatura profana, y otra de contenido religioso, aunque en ambas, lo didáctico y lo lúdico iban de la mano.

- Según el público al que está destinada, y el estamento al que perteneciera el autor de la obra, podemos distinguir una literatura popular de otra culta (la primera se transmitió fundamentalmente de modo oral, por lo que es poco lo que conservamos).
- Según el modo de escribirse, nos encontraremos con literatura en verso y literatura en prosa. La literatura en verso es la predominante en la Edad Media, por dos motivos relacionados:
 - a) Como los índices de alfabetización eran muy bajos, la literatura se concebía para ser escuchada, no leída. Para este propósito, el verso resultaba mucho más atractivo.
 - b) Por esos mismos índices de analfabetismo, la literatura muchas veces se trasmisía a través de la memorización (era oral). El verso facilitaba mucho este proceso.
- Según su género, tendremos narrativa (que en su mayoría estará escrita en verso) y lírica. Los géneros predominantes en la Edad Media en España serán de narrativa en verso. No conservamos apenas restos del teatro.

Transmisión literaria

Como hemos indicado, la fuente principal de transmisión de la literatura en la Edad Media era el cauce oral. A esto debe añadirse la transmisión culta de la literatura, mediante el cauce escrito.

La mayor peculiaridad de la transmisión escrita de la literatura es que esta era extremadamente costosa. Los libros eran tesoros por derecho propio, llegando a valer tanto como propiedades inmobiliarias. El material del que estaban compuestos era el pergamino, piel de ternera muy joven, y las tintas eran laboriosas de fabricar, y era preciso conocer los ingredientes con los que estaban elaboradas. Además se adornaban con dibujos preciosistas, los miniados. Por todo ello no era nada extraordinario que la copia de un libro requiriese de un año.

Los talleres donde se realizaban estos trabajos, que eran conocidos como “*scriptoriums*”, estuvieron fundamentalmente asociados a los monasterios. Esto se debe a que el pueblo llano carecía de formación para poder escribir, mientras que los nobles, ocupados en continúas guerras, tardaron hasta bien entrado el siglo XV en mostrar interés por la literatura, que no era para ellos una actividad de prestigio.

Principales subgéneros medievales

- Subgéneros narrativos
 - Narrativa en prosa
 - Cuentos y ejemplos: composiciones breves en prosa, que podían tener una temática fantástica o costumbrista y encerraban una enseñanza moral.
 - Narrativa en verso
 - Narrativa popular
 - Cantares de gesta: largos poemas narrativos escritos en versos anisosilábicos de arte mayor con rima consonante, cuyo contenido solía tratar las hazañas bélicas de un héroe.

- Romances: serie indefinida de versos octosílabos con rima asonante en los pares, quedando libres los impares. Los romances narrativos desarrollaban una historia.
- Narrativa culta
 - Poemas del mester de clerecía: largos poemas narrativos escritos en versos de catorce sílabas, con rima consonante y sin sinalefa. En su temática, tocaban temas muy similares a los cantares de gesta, aunque algunos también se ocuparon de narrar las vidas de santos.
- Subgéneros lírico
 - Lírica popular
 - Romances líricos: reflejaban sentimientos íntimos del poeta.
 - Villancicos: composiciones muy breves de arte menor, de temática muy variada (no deben confundirse con los modernos villancicos navideños). Su rima era asonante.
 - Lírica culta
 - Composiciones cancioneriles: diversos tipos de composiciones cultas que no estudiaremos en detalle. Los temas que trataban de forma más habitual eran el amor cortés y temas religiosos y morales.

Tópicos de la literatura medieval

Los tópicos o lugares comunes son ideas muy repetidas que aparecen con frecuencia en la literatura u otras artes, bajo distintos tratamientos. Aunque hoy en día se suele hablar de la idea de tópico como algo negativo (“Eso es un topicazo”), hasta bien entrado el siglo XVIII se considera una virtud deseable el empleo de tópicos, así como imitar a los escritores antiguos (los clásicos). Algunos de los tópicos más comunes en la Edad Media son:

Tempus fugit: el tiempo huye, este tópico sirve para indicar que el paso del tiempo es algo irremediable y fatal.

Ubi sunt?: ¿dónde están? Consiste en preguntarse de forma retórica por los personajes y lugares célebres de épocas pasadas, para constatar que han desaparecido con el paso del tiempo.

Vanitas vanitatum: vanidad de vanidades, con esta idea se quiere indicar como las cosas del mundo son pasajeras, y no vale la pena codiciarlas.

Puer et senex: el anciano y el niño. Presenta a una pareja en la que el mayor y más sabio tiene como objetivo guiar al menor.

Memento mori: recuerda que has de morir (vive tu vida de forma ejemplar, para no acabar en el infierno).

Flamma amoris: llama de amor, el amor se interpreta como un fuego que abrasa a los enamorados sin dejarlos reposar.

Junto con estos tópicos, más centrados en la muerte, es muy común encontrar en la poesía popular amorosa referencias naturales constantes con carácter simbólico y sexual: las aves (palomas, garzas) suelen representar a la enamorada; los cérvidos (ciervos y gamos) suelen representar al hombre, aunque pueden aparecer en femenino; las flores y frutas se utilizan como subterfugio para no referirse a la genitalidad.

Por su parte, en la poesía épica (cantares, romances narrativos) aparece una exaltación del valor y las virtudes guerreras, y una crítica a la cobardía y a la deslealtad.

Obras

Cantar de Mio Cid

GÉNERO: narrativa.

SUBGÉNERO: cantar de gesta (un tipo de poesía épica).

AUTORÍA: el autor es anónimo, aunque el manuscrito que conservamos si está firmado, por un personaje que se presenta como copista Per Abbat.

FECHA DE COMPOSICIÓN: conservamos un manuscrito del siglo XIV, pero según la firma del poema, el original sería del 1207 d.C.

FORMA: está compuesto de 3730 versos (aunque se han perdido la primera página, y dos en el interior de la obra). Los versos son irregulares o anisosilábicos (no tienen el mismo número de sílabas, varían desde 10 hasta 20), los más comunes son de 14 y 15 sílabas. Todos los versos tienen una pausa media, también llamada cesura. Se agrupan en conjuntos de versos con la misma rima, que es asonante (no quedan versos libres, riman todos ellos); a estos conjuntos se les llama tiradas, y tenían extensión variable, en el caso del *Cantar*, la más breve es de 2 versos, la mayor de 190.

CONTENIDO: narra la caída en desgracia del noble castellano Rodrigo Diaz de Vivar, apodado el Cid Campeador. Se ve obligado a marchar al destierro, dejando atrás a su mujer y a su hija. Para ganarse la vida se dedica a guerrear contra los musulmanes, y sus triunfos militares le permiten conquistar la rica ciudad de Valencia (en poder de estos últimos). Tras esto consigue el poder real, y casa a sus hijas con unos nobles poderosos pero cobardes y traidorones (por petición del rey Alfonso VI, su señor). El matrimonio fracasa, los malos esposos son castigados y el Cid casa a sus hijas con reyes, aumentando así su riqueza y su honra, lo que puede interpretarse como una de la providencia (la acción de Dios en la tierra) por su actitud ejemplar (resignación cristiana, servicio leal a su rey incluso cuando es injusto y valor guerrero).

ESTRUCTURA TEMÁTICA: se divide en tres partes o cantares:

Cantar del destierro: narra el destierro del Cid, y las guerras que hace para conquistar Valencia.

Cantar de las bodas: narra como el Cid recupera el favor real, es perdonado y casa sus hijas con los Infantes de Carrión por orden de Alfonso VI.

Cantar de la afrenta de Corpes: narra como los Infantes de Carrión, que se comportan como cobardes por lo que sufren burlas constantes, maltratan hasta dar por muertas a sus mujeres. El Cid los lleva a juicio, resuelto por combate, son derrotados por vasallos del Cid y castigados.

ESTILO: son característicos del cantar los distintos recursos.

Invocaciones al oyente.

Exclamaciones e interrogaciones retóricas.

Supresión de verbos de habla (como “dijo” o “contestó”).

Uso de los epítetos épicos, unos calificativos con los que se refiere a ciertos personajes de forma típica (el Cid por ejemplo será “el que en buena hora ciñó espada”, “el de la barba florida”, “el que en buena hora nació”).

Romancero.

El romancero es el conjunto de romances que se cantaban por los juglares probablemente desde el inicio de la Edad Media, aunque solo conservamos manuscritos a partir del siglo XV.

Sobre los romances, se discute si se originaron como división de los versos largos de los cantares de gesta (serían los fragmentos más populares de los cantares, que los juglares repetían con más frecuencia y acabaron interpretándose como poemas sueltos) o si surgirían como un género independiente.

En todo caso, el mecanismo de división se explicaría como sigue:

Los versos: *Llorando de los sus ojos, dijo entonces a Almanzor*

-*Bien conozco estas cabezas, por mis pecados, señor.*

Darían: *Llorando de los sus ojos,*

dijo entonces a Almanzor

-*Bien conozco estas cabezas,*

por mis pecados, señor.

El género del romance fue tan popular que tuvo muchísimos cultivadores cultos a partir del siglo XV, y continuaron cantándose e inventándose romances hasta finales del siglo XIX.

Los romances narrativos se clasifican por su temática en:

- De tema épico nacional: narran episodios de la vida del Cid, y de otros personajes históricos considerados héroes.
- Romances de tema fronterizo: cuentan episodios de las guerras recientes en las fronteras entre moros y cristianos, y los personajes son anónimos, o históricos sin consideración de héroes.
- Romances del ciclo carolingio: se ocupan de Carlomagno y sus caballeros.
- Romances del ciclo bretón: tratan sobre las aventuras del rey Arturo y sus caballeros.

Los romances líricos se conocen como romances novelescos y líricos, pues combinan una breve historia con la expresión de sentimientos por parte de la voz poética.

Mester de clerecía y *Libro del Buen Amor*

El **mester de clerecía** es la poesía que cultivan en el siglo XIII (aunque hay algunos ejemplos de poemas tardíos importantes en el siglo XIV) los hombres cultos (clérigos, que no equivale a sacerdotes, aunque muchos lo fueron). Se opone al mester de juglaría, al que pertenecen los cantares de gesta y los romances. Las diferencias son dos:

La métrica: el mester de clerecía se caracteriza por un tipo de estrofa, la cuaderna vía, compuesta por cuatro versos con rima consonante. Los versos son de arte mayor, todos tienen la misma medida y no recurren a las sinalefas u otros artificios para ello. Son versos de 14 sílabas (alejandrinos), por lo que su rima es 14A 14A 14A 14A.

Los temas que tratan. No debe pensarse que el mester de juglaría trata temas exclusivamente religiosos, aunque hay obras importantes que sí lo hacen; pero sí es cierto que trata temas distintos a la juglaría. En general trata: historias más fantasiosas, lo que se llaman temas novelescos; episodios de la antigüedad clásica, como la vida de Alejandro Magno; o vidas de santos (hagiografías).

El primer autor de clerecía al que conocemos por su nombre es Gonzalo de Berceo, autor entre otras obras de los *Milagros de Nuestra Señora* (una obra dedicada a glorificar a la virgen María). Nos centraremos sin embargo en otra obra:

Libro del Buen Amor

GÉNERO: narrativa.

SUBGÉNERO: mester de clerecía.

AUTORÍA: del autor solo conocemos su nombre, Juan Ruiz, y su ocupación, Arcipreste de Hita.

FECHA DE COMPOSICIÓN: según lo que afirma el propio autor en la obra, escribió dos versiones, en 1330 y 1343.

FORMA: se trata de un conjunto de poemas guiados por un hilo conductor, más que un único poema extenso. La obra la componen más de siete mil versos. Aunque abunda especialmente la cuaderna vía, usa también otras muchas formas, sobre todo versos breves para sus composiciones líricas.

CONTENIDO: es un libro muy heterogéneo. Si eligiéramos un ejemplo moderno para describirlo, podríamos pensar que el autor lleva una especie de blog, en el que las entradas tienen relación entre sí, por tratar un mismo tema general (el amor), pero son muy diferentes unas de otras. El libro es una autobiografía ficticia (cuenta una historia inventada como si fuera la vida del autor). Pero en esta autobiografía mezcla muchos “ejemplos” (cuentos con moraleja), readapta varios textos antiguos (como el *Ars amandi* de Ovidio o el *Pamphilus de amore*), sátiras y poemas líricos religiosos y profanos.

Lo más característico de la obra es su tremenda ambigüedad, que permite leerla simultáneamente como un libro para “aprender a ligar mejor” (en el examen escribid “un libro que contiene consejos para seducir mujeres”), o una crítica al amor carnal y una alabanza al amor divino. Lo realmente sorprendente, es que el autor invita explícitamente a darle ambas lecturas a su obra.

ESTRUCTURA TEMÁTICA: nos basta con saber que la obra es episódica.

ESTILO: combina el lenguaje culto y el popular, y los metros cultos (la cuaderna vía) con los populares.

El conde Lucanor

GÉNERO: narrativa.

SUBGÉNERO: colección de “ejemplos” (cuentos con moraleja), en prosa.

AUTORÍA: el autor fue don Juan Manuel (1282-1348), nieto de Fernando III, sobrino de Alfonso X y tío de Alfonso XI, con el que mantuvo tensas relaciones. Era un hombre noble que podría haber sido rey, ambicioso en lo político y en lo literario.

FECHA DE COMPOSICIÓN: entre 1331 y 1335.

FORMA: el libro cuenta con dos prólogos, una colección de cincuenta cuentos (muchas ediciones añaden uno más por suponer que es del mismo autor, haciendo cincuenta y uno) y una colección final de cuatro colecciones de sentencias morales, muy difíciles de comprender.

CONTENIDO: los cuentos son de temática muy diversa, tratando por lo general asuntos de tipo moral o práctico, y dando consejos, que si bien pueden generalizarse para aplicarse a cualquier persona, están claramente dirigidos a la alta nobleza. Ninguno de los cuentos es original, pero todos están reescritos por don Juan Manuel.

ESTRUCTURA TEMÁTICA: cada cuento presenta una estructura idéntica, se emplea un relato marco (un señor noble, el conde Lucanor, tiene un problema, y para resolverlo pregunta a su consejero Patronio; este afirma que la solución al problema está en un cuento que conoce, se lo cuenta, lo explica y le da un consejo sobre cómo actuar), y un relato enmarcado (cada cuento contado por Patronio). Se concluye afirmando que al conde le pareció bueno el consejo, lo siguió y le fue bien. Por último el autor, don Juan Manuel, indica que el cuento le pareció bueno, lo mandó incluir en la obra y concluye con dos versos que condensan la moraleja de la historia.

ESTILO: el lenguaje se caracteriza por su brevedad, claridad y precisión (excepto en las cuatro partes finales de la obra, en que el autor procura ser poco claro exprofeso).